

EDITORIAL

Los cambios en curso en América Latina y el Caribe son radicales y vertiginosos. La región atraviesa simultáneamente por: un crecimiento económico que tiende a concentrar riqueza e ingresos; un aumento de la pobreza entre la población más desposeída y marginada; y una renovación de los medios de producción acompañada de un aumento del comercio internacional. Los medios y las comunicaciones están en el centro de esta vorágine de transformaciones.

El análisis de nuestros colaboradores en 16 países desde México hasta Argentina constituye un diagnóstico regional de los medios y las comunicaciones. A pesar de las diferencias de coyunturas nacionales, identificamos tendencias compartidas.

En todos los países el estado cede sus posiciones en el campo de las comunicaciones privatizando medios, eliminando subsidios y reduciendo su rol de controlador del flujo informativo. Las consecuencias son contradictorias: aumenta la competencia y la diversidad de programación, y surgen nuevas concentraciones monopólicas privadas.

La prensa gráfica, los diarios y semanarios, están en crisis financiera y sus tirajes declinan notablemente. Buscan nuevas fórmulas que amplíen el número de lectores pero no aciertan satisfacer las necesidades de un público que cambia y se especializa. Las mejoras técnicas en la producción no es acompañada de una mejoría en su contenido y su protagonismo social.

La audiencia televisiva continúa aumentando y el medio en su conjunto capta la mayor parte de la pauta publicitaria. La programación sigue priorizando las fuentes y los enlatados importados. La producción nacional y regional está lejos de satisfacer las necesidades del mercado. La competencia por los ratings y la publicidad deja desamparada la producción educativa y cultural ahora marginada incluso de los escasos y condicionados subsidios estatales.

La radio parece ofrecer oportunidades que los demás medios no atienden. La mayor descentralización y el nuevo énfasis en las líneas abiertas en las que se expresan distintos sectores sociales constituye un espacio importante para la comunicación participativa y democrática. Sin embargo, su potencial educativo no se aprovecha todavía con la eficacia que merece.

Paralelamente se multiplican las iniciativas de crear cadenas transnacionales de producción y difusión en televisión. La Red Globo de Brasil, Televisa de México y sus hermanas menores de Argentina, Chile y Venezuela, buscan asociarse en poz de un manejo oligopólico del mercado iberoamericano. Proyectos estatales, mixtos o privados en España, Inglaterra, y Estados Unidos, entre otros, avanzan en ofrecer programación de TV, radio y medios gráficos, orientados a la captación del creciente mercado hispanoamericano.

La apertura y flexibilización de los mercados financieros y de valores facilitan la articulación de consorcios multinacionales con influencia sobre todos los medios y las redes de comunicación telefónicas e informáticas en formas cualitativamente más avanzadas que las que se intentaron en décadas pasadas.

Pero los cambios tecnológicos y económicos abren también nuevas posibilidades. Hoy es más fácil y menos costoso montar un medio independiente. Hay un notable repliegue del control informativo y de la programación. Se multiplican los esfuerzos por extender la protección del periodista frente a las múltiples formas de represión y censura. Se exploran nuevos esquemas de financiamiento de la producción educativa y cultural.

La gradual pero irreversible apertura de los mercados amplían las posibilidades de una integración en las comunicaciones que no era viable hace sólo algunos años.

El verdadero desafío que enfrentan los medios en lo que queda del siglo es definir y asumir su protagonismo en la superación de los problemas sociales que heredamos de la década perdida y las secuelas que ya se hacen notar de los mismos cambios que facilitan su expansión.



Gino Lofredo

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Rubén Astudillo,

Min. Relaciones Exteriores.

Rodrigo Rangles, Min. Educación.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatal de Guayaquil**Diseño**

Martha Rodríguez

Portada

Carlos Monsalve, Jaime Pozo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI

CHASQUI es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 544-624. Telex: 22474 CIESPAL ED.
Fax (593-2) 502-487

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *CHASQUI*

Los medios en transición



Los cambios en curso en América Latina y el mundo transforman los medios y las comunicaciones y les exigen más transparencia, más profesionalismo, y más participación en la cobertura de las realidades nacionales. *Chasqui* 42 repasa aspectos de la situación de los medios desde México hasta Argentina, y analiza algunas iniciativas internacionales dirigidas al emergente mercado regional.



MEXICO

- 6 Terca opacidad del glásnost mexicano, *Francisco Prieto*
- 9 La pegajosa costumbre del ruido y el silencio, *Andrea Dabrowski*
- 13 Un tigre anda suelto: *Televisa* se lanza al escenario internacional, *Juanita Darling*

AMERICA CENTRAL

- 15 Guerras, mensajes y medios, *Byron Barrera Ortiz*
- 21 Polarización, periodismo y democracia, *Haroldo Shetemul*

VENEZUELA

- 24 Medios, deterioro social y golpismo, *José Antonio Mayobre M.*

ECUADOR

- 28 Entre derivas y devaneos, *José Sánchez Parga*
- 32 Los medios por dentro, *Javier Simancas, Fredy Ehlers*
- 34 Sanear las comunicaciones es asunto de todos, *Rubén Astudillo*
- 36 Plagios aceitosos para lectores incautos, *Iván Ulchur C.*
- 37 Madres, medios y plomo, *Allan Castelnuevo*

PERU

- 39 Los medios como blancos de guerra, *Carlos Gutiérrez Aparicio*

BOLIVIA

- 44 El negocio de la comunicación y la democracia ritual, *Erick R. Torrico*

BRASIL

- 48 La locura del séptimo día, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 51 El efecto perverso del simulacro del consumo, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 53 Los mensajes ocultos de Silvio Santos, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 56 Cine, política cultural e integración, *Anita Simis*
- 58 La renuncia del mecenas y la utopía de lo alternativo, *José Tavares de Barros*

URUGUAY

- 61 Agonía y Renacimiento, *Kintto Lucas*

ARGENTINA

- 65 La milonga de los medios en el paraíso liberal, *Daniel Raffo*
- 71 El éxito de *Página 12*, *Daniel Raffo*

ESPAÑA - AMERICA

- 73 "Misión América", *José Manuel de Pablos y Natalia Wildpret*
- 75 La conquista por satélite, *Carlos Gabetta*
- 77 *Cambio 16* en América, *José Manuel de Pablos, Silvia Amat, Verónica Salcedo*

ENTREVISTA

- 80 Mario Benedetti: El simulacro de los sentimientos, *Kintto Lucas*
- 83 Mi reino por una pared, *María del Carmen Cevallos*

AUOCRITICA Y CONTRAPUNTO

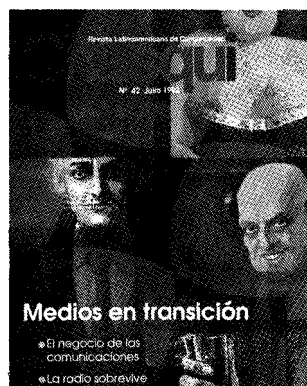
- 85 Simón Espinosa y Rodrigo Villacés critican *Chasqui* 42

2 Editorial

3 Actividades de CIESPAL

87 Tendencias

99 Reseñas



Nuestra Portada

El Coctel, óleo de Carlos Monsalve, 1986. El pintor nació en Cali, Colombia en 1957, y reside actualmente en Quito. Su obra reciente se exhibió en Mayo de 1992 en la Galerie de Nesle, en París.

Taller Monsalve

Eloy Alfaro 19-18 y Rusia

Quito, Ecuador - Tel. (5932) 458 039

En esta edición de *Chasqui* privilegiamos la presencia gráfica de destacados fotógrafos de la realidad latinoamericana. Publicamos fotografías históricas y contemporáneas de artistas de extraordinario talento. A todos ellos agradecemos especialmente su contribución.

Guerras, mensajes y medios



Byron Barrera Ortiz

La construcción y reconstrucción de los medios de comunicación en América Central está inseparablemente ligada al objetivo de desarrollo de sociedades democráticas. Las secuelas políticas, económicas y humanas de la guerra dificultan el proceso y al mismo tiempo imponen cambios y renovaciones radicales. Tanto los sectores empresariales de la comunicación como los proyectos alternativos y populares adoptan y compiten con nuevos modelos más adecuados a la coyuntura política. Los periodistas profesionales Byron Barrera Ortiz y Haroldo Shetemul exploran los cambios en curso desde Guatemala hasta Panamá.

En América Central está en curso un proceso de reconstrucción de las sociedades después de décadas de guerra civil e intervención externa. Los esfuerzos fundamentales tienen como meta alcanzar el año dos mil en condiciones de paz, estabilidad, integración

Byron Barrera Ortiz, guatemalteco. Director Ejecutivo de la Oficina de Seguridad y Protección a Periodistas (OSEP), con sede en Costa Rica.

y crecimiento económico y cultural. La etapa de los conflictos militares internos, las insurrecciones populares y el autoritarismo castrense, deja a los países del área un saldo costoso en términos humanos, sociales y materiales.

Acercándose ya a los 30 millones de habitantes, América Central triplicará su población para el año 2025. Actualmente, el 62 por ciento de la población rural vive en la extrema

pobreza y, en países como Guatemala, esa cifra supera el 80 por ciento.

El logro de una democratización real en la región dependerá de las políticas sociales que se adopten para atenuar los niveles de pobreza. Los desafíos de estas sociedades son diversos, múltiples y complejos. Aún en sociedades menos conflictivas, como la costarricense, se observa un deterioro de las condiciones de vida de amplios sec-

tores sociales, a causa, especialmente, de los programas de ajuste económico similares a los que se intentan aplicar en casi toda América Latina.

DEMOCRACIA Y PERIODISMO

Así como durante el reciente período de polarización política, el desarrollo de los medios se contrajo debido a la inestabilidad económica y a la represión de que fueron objeto, ahora periodistas y medios buscan y viven un desarrollo acorde con las circunstancias y los procesos en marcha.

Pero es casi como empezar en cero porque ya antes de los años 70 el ejercicio profesional se había debilitado con la transformación de las escuelas de periodismo en facultades de ciencias de la comunicación, teorizando e ideologizando en extremo los contenidos académicos y desvalorizando la profesionalización de los periodistas. Este antecedente es común a todos los países del istmo.



Raúl Yépez

NICARAGUA: COMO EMPEZAR EN CERO

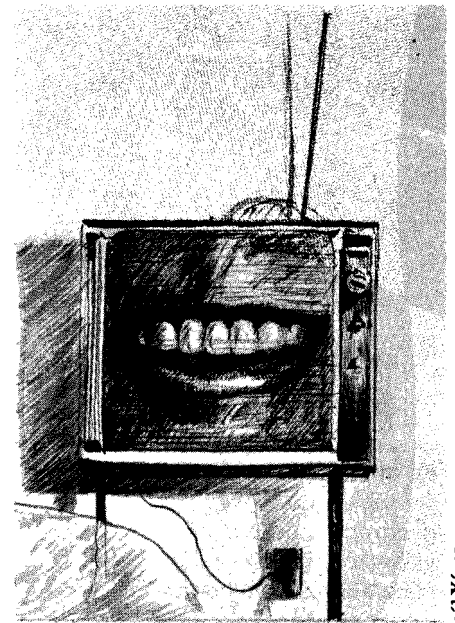
El debate sobre la situación del periodismo y su función frente a los cambiantes fenómenos sociales, políticos y culturales, apenas empieza.

En setiembre de 1991, todos los periodistas de Nicaragua se reunieron por primera vez en mucho tiempo, en un encuentro que consideraron histórico, para discutir sus problemas comunes. Allí se percataron de que, después de veinte años de participación en las luchas políticas detrás de distintas banderas, se encontraban como profesionales en iguales o peores condiciones.

Los periodistas están divididos en varias organizaciones gremiales de distinto signo ideológico. Ganan salarios bajos que los obligan al multiempleo para sobrevivir. Se sienten desvalorizados profesional y socialmente. Enfrentan riesgos graves en su trabajo. Carecen de adecuadas prestaciones laborales. Y, después de tantos años de conflictos, arrastran agudos resentimientos entre sí.

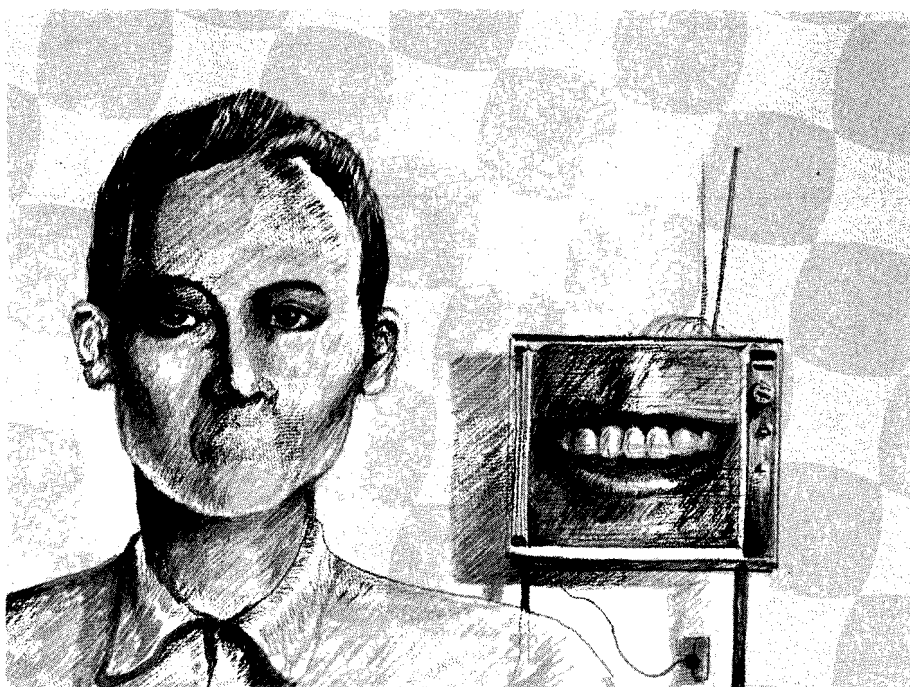
La expresión de un colega nicaragüense durante el encuentro refleja un sentimiento compartido por muchos: "Los que defendimos al somocismo y que después luchamos contra los sandinistas en el poder, no hemos hecho nada por nosotros. Tampoco los

Con frecuencia, el periodista es testigo social de la violación de los derechos de los demás, mientras ve cercenados los suyos en forma solitaria.



Raúl Yépez

En los últimos cinco años, las viejas familias propietarias de los medios tradicionales, cedieron terreno a sociedades mercantiles, representativas de grupos económicos poderosos, a veces foráneos.



Raúl Yépez

que apoyamos diez años de gobierno revolucionario, obtuvimos ningún beneficio. Los periodistas nos preocupamos de todos, pero nadie se interesa por nosotros". En el encuentro se fijaron pautas para una futura reunificación profesional y gremial.

Los medios en Nicaragua aún reflejan la polarización política e ideológica que creció durante casi dos décadas de guerra. Algunos nuevos espacios periodísticos surgen de manera independiente. Estos apuntan hacia la información contextualizada, el análisis objetivo y sereno.

Los grandes medios y las revistas -incluso los que fueron tradicionalmente de izquierda- replantean sus formatos y sus líneas informativas en busca de la calidad, la veracidad y la rentabilidad.

Pero los periodistas enfrentan graves problemas de sobrevivencia y desarrollo profesional y esto limita el ritmo de estos cambios. De 700 trabajadores de prensa, un 60 por ciento está desempleado y un 20 por ciento más está subempleado. Con un salario mensual promedio de 200 dólares, la mayoría de los periodistas realiza actividades complementarias o canjea noticias por anuncios. Sin duda, esas condiciones repercuten en la calidad del periodismo.

INDIGENAS Y MEDIOS EN LA COSTA ATLANTICA

Son muchos los problemas de importancia que aún quedan por enfrentarse. El acceso y control de las comunicaciones por parte de los sectores indígenas de la Costa Atlántica es uno de ellos. Con la Revolución Sandinista se pensaba rescatar del ostracismo cultural a las etnias miskitas, ramas, sumus, creoles y garífunas. Pero en 1982 las contradicciones étnicas, exacerbadas por la intervención, se supeditaron a las necesidades de la guerra abierta. La comunicación guiada desde arriba por los mestizos, la imposición de formas de organización ajenas a las comunidades, el dirigismo político y el vanguardismo, fueron para las etnias una especie de conquista de nuevo tipo. Se quiso convertir a los medios de comunicación en centros para la formación nacional unitaria de una conciencia colectiva homogénea y proletaria, sin atender las identidades étnicas específicas.

Por primera vez, el gobierno llevó la televisión a la Costa Atlántica, instaló radioemisoras, creó periódicos locales y redujo el analfabetismo. Pero, lamentablemente, los indígenas no tuvieron acceso a los medios a menos que respaldaran o repitieran el discurso

oficial. Fueron los mestizos, al final, quienes ampliaron sus voces. La palabra no se pluralizó.

GUATEMALA: REPRESION Y AUTOCENSURA

Guatemala es el país más poblado de Centroamérica con casi diez millones de habitantes, de los cuales el 63 por ciento lo constituyen 22 etnias indígenas. Tiene una prensa escrita predominantemente urbana. La del área rural, representa sólo el 0.76 por ciento de toda la prensa escrita. O sea que, en provincia, apenas circulan 3 ejemplares por cada mil habitantes.

En 1975 existían 9 diarios con un tiraje aproximado de 200 mil ejemplares. Actualmente el número se ha reducido a 5 diarios con una circulación total de unos 125 mil ejemplares. Eso significa que la radio es ahora el medio de comunicación de mayor difusión, aunque en los últimos años se ha extendido la influencia de la televisión.

La reducción de la circulación de la prensa se debe parcialmente a la crisis económica que hizo imposible a algunos medios dar el salto de las viejas rotativas a las nuevas tecnologías gráficas. Este es el caso, por ejemplo, del diario *El Imparcial*, de gran tradición cultural e informativa desde su fun-



La aceptación de la censura durante la guerra del Golfo Pérsico constituyó un precedente funesto para que ahora se la justifique, con diversos argumentos, en cualquier parte.

dación en 1922. Su desaparición en 1985 se debió a que se imprimía en plomo, no ofrecía color, su tamaño era estándar y exigía clisés a las agencias de publicidad. Cambiar su rotativa y su formato para mantenerse en el medio significaba efectuar costosas inversiones.

Otros periódicos dejaron de publicarse como consecuencia de la violencia política. *Nuevo Diario*, *La Nación*, *Estudio Abierto*, *La Semana*, *El Tiempo* y otros espacios, tanto escritos como radiales y de televisión, pasaron a la historia a finales de los años 70 en medio de la ola represiva que no ha permitido, hasta la fecha, un desarrollo normal del periodismo.

En Guatemala han sido asesinados o desaparecidos unos 60 periodistas desde 1978. En la época más reciente, la prensa ha sufrido amenazas, atentados y persecuciones que dan lugar al llamado régimen de autocensura. Cambian los gobiernos pero no cesa la política de intolerancia oficial.

En 1990, dos crímenes conmovieron a la opinión pública: el de Humberto González, dueño de una importante cadena de radioemisoras, y el de Refugio Villanueva, muerta en un atentado contra el vicepresidente de la Asociación de Periodistas de Guatemala (APG). En 1988, un atentado dinamitero destruyó las instalaciones y equipos del semanario *La Epoca*; fue bombardeada la estación piloto de *Emisoras Unidas* y otros

medios cerraron por presiones políticas.

AUMENTA LA COMPETENCIA

La prensa, no abandona sus esfuerzos por jugar un papel protagonista en la búsqueda de una mayor democracia. A pesar de las adversidades, el periodismo se proyecta a través de empresas de diverso tipo, bien sustentadas en calidad noticiosa, amplitud política y agilidad en el formato.

A partir de 1986, cuando los militares entregaron el gobierno a los sectores civiles, nuevos grupos empresariales han buscado mayor influencia política a través de los medios de comunicación.

El surgimiento de la revista semanal *Crónica*, de lujosa y nítida presentación, así como del diario *Siglo XXI*, ambos elaborados por un selecto equipo de periodistas, han permitido nuevos espacios para la difusión y análisis de los problemas nacionales, obligando a los otros medios escritos a dar mayor dinamismo y amplitud a sus contenidos. Incluso *Siglo XXI* ha dado un giro al periodismo nacional al publicar un suplemento en kakchiquel, una de las más importantes lenguas mayas que existen en el país.

Funcionan otros grupos alternativos a la prensa comercial, tales como los editores de *Fades*, *Inforpress* y *ACEN-SIAG*, cuyas publicaciones son espe-

Las empresas no dedican recursos a la capacitación profesional y organizaciones independientes asumen esta función.

cializadas en el procesamiento de temas económicos y políticos, nacionales y regionales, con circulación en sectores específicos de la sociedad.

Los partidos políticos y los gremios carecen de una capacidad de interlocución real ante el poder público más allá de sus intereses particulares. Esta debilidad de la sociedad civil obliga a que la prensa juegue un rol de gran importancia en el abordaje de los problemas nacionales. Esto, al mismo tiempo, la hace un blanco vulnerable a las constantes agresiones, amenazas, atentados y presiones políticas y económicas.

ENTRE EL EMPIRISMO Y LA MALFORMACION ACADEMICA

El periodismo guatemalteco se desenvuelve entre el empirismo y la deficiente formación de sus profesionales. Los prejuicios ideológicos frente a la colegiación y a la sindicalización, dificultan un avance sustantivo en los niveles de profesionalización. Las empresas no dedican recursos a la capacitación profesional y organizaciones independientes asumen esta función. Su interés es promover en los periodistas mayor sensibilidad a los problemas del desarrollo y la democracia, y un ejercicio profesional y ético de su oficio.

NUEVOS MODELOS, NUEVAS EXPERIENCIAS

El enfrentamiento político y militar que afectó a los países centroamericanos en la década de los años 80 -con su secuela de destrucción de las economías- sin duda se dio con mayor violencia en El Salvador. Sin embargo, tras los acuerdos de paz suscritos entre el gobierno y la guerrilla en enero de 1992, este país se proyecta hacia el futuro, como una nación con grandes potencialidades en su industria y comercio.

Esa, también, pareciera ser la perspectiva del periodismo y los medios que ya empezaron a dar la batalla por su modernización. De impresos elaborados anacrónicamente, en rotativas de plomo, se está pasando rápidamente a la incorporación de nuevas tecnologías para redactar, diagramar e imprimir. Este es el caso de *La Prensa Gráfica*, uno de los diarios tradicionales del país. Otro, el *Diario de Hoy*, está en un proceso similar.

En un perfil de mayor identificación con las necesidades de cambio social, se destacan otras experiencias. El diario *El Latino* fue asumido en propiedad por los trabajadores el 1 de julio de 1989 al declararlo en quiebra sus accionistas. La empresa adquirió un carácter autogestionario, no exento de contradicciones en el sentido de si debía servir a una corriente política o a la sociedad en su conjunto. Esto implicó aceptar el reto de la opción entre la información profesional y la propagandística. Discusiones similares impregnaron la experiencia de la Agencia Salvadoreña de Prensa, *Salpress*, cuyo surgimiento, en 1980, está ligado a algunos sectores de la insurgencia. Desde hace tres años, ese medio informativo funciona en El Salvador de manera abierta y legal, habiendo modificado sustancialmente su política informativa y proyectándose, en la actualidad, hacia el interior del país. El sistema de corresponsalías internas podría fortalecer al periodismo nacional.

MULTIEMPLEO E INDEPENDENCIA

La tesis de que los medios informativos deben guardar cierta independencia para captar mayores niveles de audiencia y contar con publicidad, ha sido admitida también por las emisoras

Seguridad y Protección a Periodistas

La Oficina de Seguridad y Protección a Periodistas (OSEP), con sede en Costa Rica tiene una función informativa y educativa. OSEP quiere concentrar su trabajo en convencer a todos los sectores de la sociedad que el problema de la libertad de expresión no es exclusivo de los periodistas y los medios de comunicación. Es necesario legitimar el concepto de que éste es un derecho social y como tal deben asumirlo tanto la sociedad como el poder público.

Con este objetivo OSEP desarrollará seminarios, talleres y cursos sobre el tema. OSEP es parte de la red internacional de protección a la libertad de expresión creada recientemente en Montreal. En esa red participan el Comité de Protección de Periodistas de Nueva York y Toronto, Artículo 19, Index, Reporteros sin Fronteras, International Pen Club, la Fundación para la Libertad de Expresión, de Nueva York, la Federación Internacional de Periodistas.

Byron Barrera Ortiz es el director ejecutivo de la OSEP que puede ser contactada a través de:

Apartado 736-1007 - Centro Colón
San José, Costa Rica. América Central
Tel (506) 32-82-28. Fax (506) 20-24-16

de la guerrilla, *Radio Farabundo Martí* y *Radio Venceremos*, que funcionan ahora abiertamente después de años de transmitir desde la clandestinidad. Sus posibilidades financieras y técnicas, no les permiten alcanzar el poder y la calidad de transmisión de las emisoras comerciales ya implantadas en el medio, pero ahora buscan convertirse en empresas autofinanciadas.

Los periodistas desarrollan sus actividades en un ambiente relativamente normal, sin restricciones ni amenazas. Las credenciales, otorgadas anteriormente por el Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas (Coprefa), las proporciona ahora la Presidencia de la República. También se suspendió el tradicional requerimiento de salvoconductos para viajar a zonas de conflicto.

Las condiciones socioeconómicas de los periodistas continúan en franco deterioro. El sueldo promedio, es de 100 dólares mensuales, debido a lo cual, muchos hombres y mujeres de prensa son forzados al multiempleo, como ocurre en el resto de países centroamericanos. La oposición de los empresarios, impide la colegiación y el sindicato, existe formalmente, pero aún no adquiere la representatividad que debiera tener. La Asociación de Periodistas de El Salvador (APES), se ha renovado recientemente, desenvolviéndose con mayor dinamismo e independencia política.

LOS MEDIOS EN LA TRANSICION POLITICA

El periodismo tiene grandes posibilidades de aportar al proceso en la etapa de transición política por la influencia que los medios ejercen en la sociedad. Su papel crítico sustituye en ocasiones el accionar de los partidos políticos, gremios y organismos institucionales que han perdido beligerancia y credibilidad. El poder público cuestiona ese espacio y mantiene cierta presión política sobre los medios, como ocurre principalmente en Guatemala. Esta potencialidad, es reconocida por sectores empresariales que buscan reacomodarse en el estado en función de sus intereses, invirtiendo en periódicos, revistas y radioemisoras. Se puede observar cómo, en los últimos cinco años, las viejas familias propietarias de los medios tradicionales, han ido cediendo terreno a sociedades mercantiles representativas de grupos económicos poderosos, a veces foráneos.

Atentado contra Agencia de Noticias Salvadoreña SALPRESS

El jueves 2 de julio un incendio destruyó las oficinas de la agencia de noticias *SALPRESS* en la capital salvadoreña, en lo que se presume fue un atentado contra el medio informativo.

El siniestro destruyó computadoras, impresoras, grabadoras y, lo que su personal lamenta más, un archivo con los documentos acumulados en más de diez años de trabajo periodístico que documentaba el curso de la guerra en El Salvador.

Miembros de la sección de policía de la Misión de observadores de las Naciones Unidas (ONUSAL) revisaron las oficinas y, aunque no dieron un dictamen final sobre el hecho, expresaron sospechas de que fue una acción criminal. Elementos de la Sección de Homicidios de la Policía Nacional se manifestaron en el mismo sentido.

Joel Solomon, Director para América Latina del Comité para la Defensa de los Periodistas en New York dijo a *Chasqui* que si bien no existen aun pruebas definitivas, hay un consenso en el sentido de que el incendio de *SALPRESS* no fue un accidente.

El director de *SALPRESS*, Ricardo Gómez calificó al incidente de "atentado contra la libertad de expresión" y llamó a los medios de comunicación a tomar medidas en su defensa, especialmente "en este período en que se están cimentando las bases de lo que la democracia debe ser en El Salvador". (IPS/Chasqui)

Pero, a pesar de la revalorización política y económica de los medios de comunicación, la libertad de expresión todavía no es reivindicada como un derecho social. Por el contrario, la defensa y promoción de este derecho se relega a las gestiones de los propios periodistas. Con frecuencia, el periodista es testigo social de la violación de los derechos de los demás, mientras ve cercenados los suyos en forma solitaria.

Uno de los retos fundamentales, frente a la represión de que ha sido y es objeto, es que el periodista haga a la sociedad y al poder público corresponsables en la defensa y promoción de la libertad de expresión, elemento fundamental de la convivencia democrática.

Con frecuencia, surge la pregunta de si realmente a la sociedad le importa que un periodista sea muerto a balazos. Si se exigen garantías, el poder público responde que igual habría que proteger a los abogados o a los médicos, como si el periodista demandara privilegios. La reflexión se hizo muy recientemente en Montreal, durante una reunión con representantes de organizaciones internacionales que luchan por la libertad de expresión. Allí se preguntó si el periodista no sufre un autoengaño, al asumir con mucho sentido de propiedad el derecho a informar y ser informado, veraz y libremente, que tiene cada ciudadano.

Existe una tendencia, en todo el mundo, a considerar la libertad de

expresión, y la de información, por supuesto, como un derecho restringido. La aceptación de la censura durante la guerra del Golfo Pérsico, constituyó un precedente funesto para que ahora se la justifique en función de diversos argumentos.

Cada vez son más los gobiernos que buscan legislar sobre la actividad de los medios de comunicación y el ejercicio periodístico. Esto requiere reevaluar, de manera muy urgente, la importancia de la libertad de expresión, no sólo entre los periodistas, sino en un plano intersectorial, para que el desarrollo de la comunicación social sea pilar del fortalecimiento de la democracia real.

En Centroamérica hay ingentes problemas por resolver. Amplias masas empobrecidas, analfabetas, con diversidad cultural y étnica, son convertidas día a día en receptores pasivos de información y entretenimiento procedente de las grandes urbes, vía satélite. Pero carecen de escuelas, libros y medios propios para su desarrollo cultural y educativo. Se invierten cuantiosos recursos para sostener a los ejércitos, pero no se modernizan los sistemas educativos, las bibliotecas, los talleres industriales ni las escuelas de agricultura.

Los medios nacionales de comunicación social tienen, frente a esa realidad, grandes responsabilidades, pero para poder cumplirlas, se requiere fortalecer los valores democráticos, la libertad, la justicia y la paz. ●